

Así es cierto que la vida de María en la Iglesia no es mas que la prolongacion y la expansion de la vida evangélica en su fin.

Tal es la gran conclusion de esta *Esposicion litúrgica*.

Ahora bien; ¿cómo se verificó este paso, esta transformacion de la vida evangélica de María? ¿Cómo se verificó, en lo que la concierne, esta estension á la Iglesia y á la humanidad de los divinos misterios en que tomó parte? En una palabra, ¿cómo se formó y desplegó el culto de María en el mundo?

Esto es lo que vamos á ver en la *Esposicion histórica*.

LIBRO TERCERO.

ESPOSICION HISTÓRICA DEL CULTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

SUS ORÍGENES, SU DESARROLLO, SUS TRIUNFOS, SUS INSTITUCIONES
Y SUS OBRAS EN EL MUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

Antigüedad del culto de la Santísima Virgen.—Importancia de la cuestion.—Posicion respectiva de los que la agitan.

La primera cuestion que se presenta en esta nueva esposicion, es la de la *Antigüedad* del culto de la Santísima Virgen.

La Antigüedad del culto de la Santísima Virgen es uno de los asuntos que mas despiertan la curiosidad de nuestra época. Existen descubrimientos arqueológicos ó históricos sobre este punto capital del Génesis cristiano, así como existen descubrimientos de la geología con relacion al Génesis bíblico. Todo el mundo se conmueve por ello; católicos, protestantes, y hasta los mismos incrédulos. Habiendo sido uno de los ataques mas ardientes de la heregía contra el Catolicismo acusar á la Iglesia de innovacion y de superfetacion en el culto de la Madre de Dios, muchos cristianos han tenido la preocupacion pública ó secreta, de que era en efecto vulnerable la Iglesia sobre este punto; y como si la Iglesia no fuera absolutamente invulnerable en esto, absolutamente infalible, no

podria ser de institucion divina y asistida por el Espíritu Santo, se halla empeñada en esta cuestion la Institucion de la Iglesia.

No hay duda que para resolver, ó por lo menos prevenir esta cuestion, deberia hacerse el racionio inverso, como en los siglos de fé, y deberia decirse: La Iglesia tiene las promesas y la asistencia divina, y es infalible; luego el culto de la Santísima Virgen, tal como lo practica y autoriza el Catolicismo, está exento de error, esto es indudable; pero ha sido tal la connozion que ha producido el racionalismo, hasta en las almas fieles, que se estremece la fé de nuestros dias al descubrimiento de los testimonios de la alta antigüedad del culto de la Santísima Virgen, como si se salvara de un naufragio. Y tal es tambien, teniendo en cuenta esta disposicion, la importancia de estos testimonios; dan al Catolicismo tal lustre de antigüedad y de integridad, que hemos visto incrédulos conmovidos á la simple vista de una pintura de las Catacumbas, como si fuera una evocacion de la primitiva Iglesia que viniera á testificar contra las preocupaciones de la heregía y de la ignorancia, en favor de la Iglesia de los últimos tiempos.

Podria compararse la situacion de las almas sobre esta cuestion, á la de una familia cuya descendencia se controvertiera, y que, haciendo ascender su genealogía mas ó menos antiguamente, hubiera perdido los rastros de su filiacion inmediata con relacion al origen de su legitima ilustracion, que le negase un adversario. Este adversario, hijo menor degenerado de esta familia, á cuyos hijos mayores quisiera suplantar, no se contenta con no hacer caso alguno de la posesion de estado, de las presunciones y de las tradiciones mas arraigadas y mas notorias; no se contenta con exigir pruebas y títulos que la misma confianza en el derecho que él ataca, ha hecho que se descuidase recoger y conservar, y que podrian suplirse legitimamente con la prescripcion, sino que se erige, con la audácia de los litigantes temerarios, en acusador público; difama, calumnia y desconcierta el buen derecho hasta hacer que le abandonen muchos de los que lo defendian, y que los demás vacilen sobre si deben continuar sosteniéndolo.

lo. Pero si en tal situacion vuelven á encontrarse títulos que se habian perdido, si se llega á descifrar mejor otros, y reuniéndolos todos y por medio de una sábia esposicion, aparece la demostracion del estado que se negaba, ¡qué trastorno en el estado del litigio! ¡qué peripecia! Los que habian permanecido fieles en el buen derecho, se afirman en el mismo; los que lo habian abandonado, vuelven á defenderlo; muchos de los que lo negaban, adjuran la viva guerra que habian hecho, y quedan confundidos los obstinados.

Tal será el primer resultado de la Esposicion histórica que vamos á emprender, si aun llegamos á tiempo.